

**Libro 6 - Capítulo 63. Creciendo**

La larga ceremonia sagrada había llegado finalmente a su fin. Sin embargo, Richard permaneció de pie en su lugar mientras escuchaba el anuncio de su victoria, como si estuviera esperando la siguiente batalla.

El juez se le acercó y le susurró, "Hay algunas formalidades más antes de que usted y Mountainsea puedan reunirse. Puedes volver a tu habitación por ahora, haré que alguien te dé la información más tarde."

Richard mostró una sonrisa impotente, "Quiero hacerlo. Créeme, realmente quiero hacerlo. Pero hay un problema."

El anciano se quedó helado, mirando a Richard de arriba abajo antes de fruncir el ceño, "¿Te sientes débil?"

"Suspiro. Sí."

"¿No duraste ayer tres horas enteras? ¿Por qué te estás debilitando tan rápido ahora?"

"¿Cómo voy a saberlo? Es tu medicina sagrada," respondió Richard impotente.

Esta respuesta dejó al anciano sin palabras. Llamó a dos robustos guerreros bárbaros y les pidió que llevaran a Richard de vuelta a su casa, y Richard incluso les pidió que lo tiraran en su cama antes de irse.

Se sentía tan cansado que solo quería acurrucarse y morir, pero ni siquiera tenía fuerzas para levantar un dedo. Acostado en silencio, empezó a recordar todo el proceso de su batalla contra Uriel.

Todo al principio había salido bien según las expectativas, pero incluso un minuto después del choque de energía las cosas habían sido muy diferentes de lo que había esperado. Su plan original había sido usar el choque de fuego como distracción, creando una explosión cuando su maná estuviera a punto de agotarse y aprovechando el momento en que Uriel perdiera la concentración para desencadenar su ataque de espada más fuerte. Sin embargo, esto fue con la idea de que perdería la batalla del desgaste. Aunque se había recuperado en su mayor parte, seguía estando en un nivel inferior en términos de fuerza y sus runas se centraban en la batalla física en lugar de en la mejora mágica. Aunque Ciclo de Maná era extremadamente poderoso en este sentido, no era lo mismo que un set de runa de grado 5.

Cuando las llamas abisales comenzaron a debilitarse, de repente escuchó un rugido desde lo más profundo de su alma. Estaba lleno de un indescriptible sentimiento de orgullo, ¡que lo dejó con la sensación de que el mundo entero temblaba a su paso! De repente, sintió cada pedacito de fuerza en su cuerpo siendo redirigido, numerosos hilos de sangre incluso perforando el vacío del Sueño Deepblue y drenando la energía de las dos estrellas. Todo este poder había convergido en sus palmas, amplificando la fuerza de las llamas y dándole la ventaja.

Este era un nivel más profundo de destrucción, uno que incluso había impulsado a Perdición de la Vida a un poder que nunca antes había sido capaz de alcanzar. Sin embargo, no entendía de dónde venía ese grito furioso.

Comprobando la situación de su cuerpo, encontró que sus dos líneas de sangre eran

incomparablemente débiles. El árbol del mundo había perdido todas sus hojas, y la lava que fluía por sus venas Archeron casi se había solidificado. Aun así, una línea de misteriosas runas flotaba desde dentro, por orden suya, el poder de su nombre verdadero. Las que estaban en el frente tenían un brillo dorado oscuro, lo que implicaba que habían sido despertadas, pero esta parte era mucho más larga que antes. No obstante, ignorando a Schloan, se combinaron para formar un solo nombre: Dizmason, Destrucción.

Hasta hoy, había asumido que esta parte de su nombre verdadero representaba la habilidad destructiva de sus llamas abisales. Sin embargo, ese rugido le hizo reconsiderar su suposición. Se suponía que todos los nombres verdaderos eran parte del propio poder, pero esa energía se había sentido como una existencia poderosa que aún no podía comprender.

El nombre verdadero parpadeó unas cuantas veces antes de desaparecer. Activarlo consumía una gran cantidad de fuerza, así que, estando ya débil, Richard se quedó dormido de inmediato.

Esta fue la primera vez que durmió en paz desde que pisó Klandor.

.....

Dentro del santuario, un grupo de ancianos conversaron hasta bien entrada la noche. Esta vez, el consejo central no fue el único presente. Los otros cuatro consejos habían enviado a sus propios representantes, al igual que el Santuario Nieve Azur. Todos estaban discutiendo un solo asunto; el hecho de que la ceremonia sagrada había sido ganada por un Norlandes.

Todos se peleaban a gritos, y la mayoría se oponía a la mera idea, pero no podían negar que Richard había ganado la batalla por sus propios méritos. Si cambiaran su postura ahora, la humillación significaría sin duda su perdición.

La única idea en común era que definitivamente no podían continuar según la tradición, con invitaciones enviadas a los jefes de cada tribu de tamaño decente para que observaran. Eso solo mostraría su vergüenza a todo el continente.

Después de discutir durante la mayor parte de la noche, incluso estos guerreros excepcionales se sintieron cansados. Centrarón su furia casi exclusivamente en el consejo central, y aunque sabían que esto no ayudaría con la solución, estaban empezando a desahogarse. Al final, todos estuvieron de acuerdo en retrasar la ceremonia hasta que Richard se recuperara por completo, dándose el tiempo para idear un plan.

.....

Dentro de un pequeño y tranquilo patio detrás del Santuario Nieve Azur, Mountainsea estaba arrodillada frente a la estatua del Dios Bestia vestida con una toga, mientras pensaba profundamente. Un golpe sonó en la puerta, y una vez que este recibió un gruñido de afirmación, el Gran Chamán Urazadzu entró. Mirando a Mountainsea sin sus tótems ni trenzas, suspiró antes de sonreír, "Richard ganó la batalla. Tus deseos se harán realidad."

"¿Oh? Bien," dijo Mountainsea con indiferencia.

El Gran Chamán dejó un cuenco de piedra que trajo, sacando una antigua bolsa de piel de bestia y abriéndola capa por capa, revelando unas cuantas piedras de diferentes formas y colores en su interior, "Su Alteza, las batallas han terminado. Puedo dibujar tus tótems una vez más."

Mountainsea negó con la cabeza, "¿No estarás esperando que yo le gane, ¿verdad?"

La mano de Urazadzu se congeló torpemente, "Eso... No, la mayoría de los ancianos piensan eso, pero el Consejo no se lo pedirá. Haz lo que quieras, pero espero que al menos hagas que parezca difícil salvarnos de la humillación."

Mountainsea continuó mirando la estatua del Dios Bestia, "Me siento realmente relajada sin los tótems. No los quiero por ahora, tal vez más tarde."

El Gran Chamán suspiró, "Entonces dejaré estas cosas aquí. Llámame cuando te decidas."

Cuando Urazadzu se dio la vuelta, Mountainsea preguntó en voz baja, "¿No estarán planeando ningún truco extraño, verdad? ¿Hacer que uno de los chicos venga y pelee con Richard una vez más o algo así?"

"Tos... ¡No! ¿Cómo podría ser posible?" El Gran Chamán negó con la cabeza, pero la tos delató la idea. Esto se había planteado en la reunión, pero el Magnífico Anciano y la madre de Mountainsea, Asa, se opusieron rotundamente a la idea sobre la base de que los haría tan desvergonzados como los Norlandeses.

Mountainsea gruñó.

Urazadzu encontró que la antes animada Mountainsea estaba de repente muy frágil y solitaria. Suspiró, "Su Alteza, los resultados no cambiarán, no tiene por qué preocuparse. Podríamos alterar la forma para no perder nuestra reputación por completo, pero no habrá más malas noticias. "

"Está bien," asintió ella, "Richard necesita descansar, y yo quiero paz por un día. Mañana por la noche tendré los tótems."

"¡Por supuesto!" El Gran Chamán se fue encantado.

...

En lo profundo de la noche, Mountainsea de repente se levantó y se estiró por media hora entera hasta que el sudor le bajó por la frente, gritando a las guerreras que custodiaban su patio, "Estoy hambrienta, tráiganme algo de comida."

Las tres guardias se levantaron de inmediato para traerle algo de comer. Con su voraz apetito, incluso los poderosos bárbaros necesitaban dos o tres personas para levantar todo. Unos minutos más tarde, trajeron unos cuantos tazones gigantes de piedra llenos de comida caliente humeante.

"Comamos juntas," dijo Mountainsea a las mujeres, dejándolas increíblemente encantadas. Sabían lo especial que era su comida; poder comer con ella equivalía a medio año de práctica.

Justo cuando se sentaron, las tres guardias sintieron de repente que su visión se oscurecía. Antes de que se dieran cuenta, Mountainsea las había noqueado y las había atado con unas cuantas cuerdas de cuero. Luego envolvió una gran cantidad de carne asada y ajustó sus túnicas sueltas antes de partir. Un suave "¡Lo siento!" fue todo lo que dejó atrás.

.....

Los ojos de Richard se abrieron repentinamente al ser sacudido y se encontró con que Mountainsea lo estaba mirando fijamente. Sus ojos se abrieron de par en par con sorpresa y deleite, pero justo cuando estaba a punto de hablar, ella le puso el dedo índice en los labios y le hizo callar, "Toma tus cosas, nos vamos."

“¿Irnos? ¿Irnos de dónde?” Estaba confundido.

“¡Klandor! ¿Realmente planeas participar en la ceremonia?” Mountainsea inmediatamente se alejó, recorriendo la habitación como un torbellino mientras empacaba las pocas cosas que él tenía y regresaba. Ella simplemente lo levantó a él y lo puso sobre su hombro antes de cargarlo todo y bajar corriendo por la Montaña Nieve Azur. En un abrir y cerrar de ojos, ella desapareció en la noche.

En otra montaña nevada en la distancia, Greyhawk suspiró repentinamente mientras abrazaba con fuerza a su esposa, “Nuestra hija ya ha crecido.”

SKYNOVELS.NET